

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO EN SAN AGUSTIN.

Enchiridion Sistemático de su Doctrina,
por el Padre José Morán, O. S. A.

POR

TEOFILO APARICIO, AGUSTINO

Muchas veces hemos oído decir que los Congresos y Asambleas, al menos en lo que a las Ordenes Religiosas se refiere, «no sirven para nada». Y nos costaba creerlo, porque estábamos convencidos de que no era cierta tal afirmación.

Para desmentirlo, aquí nos llega el ENCHIRIDION sobre la teoría del Conocimiento en San Agustín, fruto, sin duda, de uno de estos Congresos, ya que en ellos, y en repetidas ocasiones, se hacía ver la necesidad de los mismos.

El autor de este importante estudio es el P. José Morán. Un hombre que, siendo joven, no sólo promete —según suele decirse— sino que desde sus primeros escauceos en el campo del saber teológico, filosófico y humanístico está aportando valiosas realidades.

Cuando, hace unos años, pocos, la BAC publicó los dos tomos que comprendían LA CIUDAD DE DIOS, el P. Morán sorprendió por su juventud, ya que todavía no había sido ordenado de sacerdote. Hoy, muy joven en años, pero terminados con brillantez sus estudios teológicos en Roma; versadísimo en San Agustín, de ágil pluma, voluntad creadora y entendimiento cultivado, ya no sorprende.

El ENCHIRIDION consta de una introducción explicativa y de regla; donde se nos dice claramente que, si bien estas obras se han puesto un poco de moda, se hacen, sin embargo, necesarias como instrumentos de trabajo de primer orden.

«Su plan —nos asegura el propio autor— es sencillo y sin complicaciones. La 1.^a Parte, nueva plenamente, si exceptuamos algunas monografías aparecidas de reciente, ocupa un lugar preeminente en la obra. Trata del conocimiento inconsciente, dos térmi-

nos aparentemente contradictorios, pero de un significado metafísico profundo. En tres capítulos, uno de introducción y otro sobre la *memoria sui* con uno sobre la *memoria Dei*, se cierra el círculo de mayor novedad en la obra. El capítulo cuarto versa sobre el *Cogito*, como primer dato inmediato de consciencia, fundado en la existencia de la *memoria sui* y en la certeza de la *memoria Dei*. En él se dan los textos sin desarrollos especiales. La 2.^a Parte, dedicada al conocimiento consciente, abarca siete capítulos, distribuidos según la distinción agustiniana. Un capítulo preliminar sobre cuestiones previas y distinciones precisas, dos sobre la sensación, en general y en concreto, otro más sobre el sentido interior, uno nuevo sobre el mundo de la imaginación, un sexto sobre el mundo inteligible y las ideas, y, por fin, el último sobre la iluminación y el iluminismo, que si bien tiene cabida en los anteriores, he creído conveniente aislarlo aparte por la trascendencia que ha tenido entre los intérpretes de San Agustín».

He aquí, en síntesis, el ENCHIRIDION del P. Morán. Como su mismo título indica, el orden seguido es lógico y sistemático. A este propósito dice el autor: «No se me oculta que en este orden será preciso repetir las citas, aunque no los textos y que en algunos lugares el texto no irá íntegro, sino aquel apartado del mismo que sirva para probar el punto en cuestión. Esta dificultad queda resuelta, en parte, con el índice de lugares citados».

La edición que ha empleado el P. Morán en la cita de textos es la clásica de MIGNE; poniendo a continuación de ésta el lugar que le corresponde en el CSEL (*Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*), o en el CC (*Corpus Christianorum*) para las obras agustinianas que se han publicado en estas ediciones, ya que no están todas, razón por la cual ha preferido siempre la de MIGNE, exigida, además, por su unidad y uniformidad de tema.

Notamos, asimismo, en el examen del libro que, a cada capítulo, antecede unas líneas introductorias señalando «las cuestiones más destacadas y discutidas, con un sucinto esbozo del contenido, a fin de que el lector se haga cargo de la problemática y lea los textos o los consulte con los ojos del crítico».

El presente estudio nos parece, dentro de sus límites, perfecto, pues, a pesar de lo que diga el autor, el cual declara modestamente «su incapacidad para este trabajo», vemos que lleva, además del *Índice General*, una bibliografía de estudios generales,

otra especial para cada capítulo, un índice bibliográfico general sobre el conocimiento, un índice alfabético de conceptos y de personas y, finalmente, otro de los textos aducidos en el transcurso de la obra.

Por lo que, prescindiendo de ese saludo «como un acontecimiento en la república de las letras la aparición de este volumen», consideramos muy acertadas las palabras de otro sabio agustino al decir que la obra del P. Morán hará época en el desarrollo de los estudios agustinianos.

Y ello, porque es, ante todo, una obra de investigación, donde los fundamentos mismos de la agustinología quedan iluminados bajo nuevos aspectos interesantes. Y también, porque es obra de erudición. «El P. Morán conoce muy bien las teorías tradicionales, la bibliografía, y no se recata de establecer comparaciones oportunas... Pero, sobre todo, es una compilación, que facilitará las discusiones. No será ya necesario recargar los libros con citas latinas y traducciones más o menos discutibles. Será mucho más fácil remitir al lector a un enchiridion ya conocido, como suele hacerse en otros terrenos de teología o filosofía. Esta ventaja práctica hace del libro una necesidad para los eruditos e investigadores. Por otra parte, las citas son tan abundantes, que el investigador tendrá muy poco que añadir a lo ya reunido por el P. Morán».